

Tema: El Ateísmo considera que no hay realidad superior al hombre

Introducción:

Se estudiarán las distintas formas de ateísmo que existen teniendo en cuenta los diferentes y más importantes representantes de esta doctrina. Éstos son:

- **Feuervach**
- **Hegel**
- **Marx**
- **Nietzsche**
- **Sartre**
- **Camus**
- **Freud**
- **Fromm**
- **Marcuse**
- **Russell**

En el mundo actual se presenta un gran conflicto entre el hombre moderno y la religión: la contradicción, al menos aparente, entre la soberanía de Dios y la autonomía del hombre y por consiguiente su dignidad. Esto hace que muchos hombres de hoy rechacen la idea de Dios como nociva y esclavizante. Identifican libertad con autonomía total, responsable sólo ante sí mismo y ante sus iguales.

DEFINICIÓN DE ATEÍSMO

Del griego, *a*, no; *theos*, Dios. Doctrina que niega la existencia de la divinidad. El ateísmo se diferencia con claridad del agnosticismo, doctrina que afirma que la existencia de una deidad nunca podrá ser probada o refutada. Mucha gente ha sido llamada atea de forma impropia sólo porque rechazaba alguna creencia popular en la trascendencia. Para los romanos, los primitivos cristianos eran ateos porque negaban a los dioses romanos. Los partidarios de varios grupos cristianos han aplicado el término a cualquiera poco dispuesto a aceptar los dogmas de su doctrina. Así, un librepensador, como el filósofo francés y escritor Jean-Jacques Rousseau, el escritor francés Voltaire, o el filósofo político anglo-americano y escritor Thomas Paine, aunque suscritos a una forma de deísmo, pueden con frecuencia ser considerados como ateos. La filosofía *sankhya*, uno de los grandes sistemas del pensamiento hindú, el budismo y el jainismo han sido todos descritos como doctrinas ateas porque todas ellas niegan un dios personal.

Con el desarrollo del conocimiento científico y la consecuente explicación del fenómeno formalmente considerado sobrenatural, el ateísmo se ha convertido en una tendencia filosófica más natural y aceptada.

EL ATEÍSMO EN SUS DIVERSAS FORMAS

El hombre pretende vivir sin Dios

El hombre desea sustituir la trascendencia por la inminencia. Contra la concepción teocéntrica del hombre, se levantan los diferentes ateísmos, que difunden una determinada concepción antropocéntrica. Según los diferentes ateísmos, el hombre alcanza su radical libertad y plenitud desligándose de todas las creencias religiosas, pues es el dueño absoluto de su existencia.

Es decir, el ateísmo en sus diversas formas, pretende crear un paraíso terreno donde solo esté el hombre. Las diversas actitudes materialistas esperan que el hombre alcance la felicidad en el progreso puramente material.

Todas esas doctrinas e ideologías caen globalmente dentro del ateísmo.

¿En que consiste el ateísmo?

El ateísmo consiste esencialmente en la negación de la existencia de Dios. Algunos ateos simplemente niegan a Dios y son tolerantes con los creyentes; pero otros muchos luchan decididamente contra toda idea religiosa y son verdaderamente militantes en su actitud atea.

El fenómeno del ateísmo siempre se ha dado en la historia de la humanidad, con un matiz u otro; pero en nuestra época ha tomado unas características nuevas, que lo convierten en un acontecimiento social peligroso y devastador. El ateísmo es hoy un movimiento sistemático y agresivo, que busca la exaltación del hombre orientándolo exclusivamente hacia la materia; sustenta una concepción inmanente del hombre, cerrándolo a toda transcendencia. Considera al hombre como principio y fin de sí mismo y de todas las cosas; desarraiga brutalmente la idea de Dios en el corazón de los hombres y es la dictadura más poderosa que jamás haya existido en la tierra.

Formas del ateísmo

La palabra ateísmo engloba una pluralidad de fenómenos muy diversos. Los principales, teniendo en cuenta el *Gaudium et spes*, se pueden resumir así:

- **Ateísmo positivista:** niega expresamente la existencia de Dios.
- **Ateísmo agnóstico:** niega la posibilidad de conocer con certeza la existencia de Dios; piensan que hombre no puede afirmar nada en absoluto a cerca de la existencia de Dios.
- **Ateísmo derivado por deficiencia de método:** somete a examen la cuestión de Dios con un método tal que la hace parecer como carente de sentido.
- **Ateísmo científico:** niega la existencia de Dios como consecuencia de querer explicar la existencia del mundo y del hombre con las ciencias positivas, pretenden explicarlo todo por la sola razón científica.
- **Ateísmo filosófico:** plantea un humanismo cerrado a toda transcendencia: rechaza sin excepción toda verdad absoluta.
- **Ateísmo existencialista:** exalta de modo absoluto la existencia personal del hombre como arrojado a su propio destino; exalta de tal manera al hombre, que la fe en dios queda sin contenido, y parece más inclinado a la afirmación del hombre que a la negación de Dios.
- **Ateísmo derivado de una imagen falsa de Dios:** representa a Dios de tal manera que esa imagen que repudia no es de ningún modo el Dios del evangelio.
- **Ateísmo de los indiferentes:** se desentienden del tema de Dios; muchos ni siquiera se plantean problemas acerca de Dios, ya que no parecen tener inquietud alguna por la religión y ni siquiera ven por qué han de preocuparse por el hecho religioso.
- **Ateísmo práctico:** consiste en la actitud de aquellos hombres que viven como si no existiera Dios.
- **Ateísmo materialista:** afirma que existe sólo la materia; el principal exponente de este ateísmo es la doctrina marxista, que busca la liberación del hombre a partir, principalmente, de su emancipación económica y social.

Las causas del ateísmo:

- **La presencia del mal en el mundo, en el hombre y en la sociedad**

El ateísmo surge, con frecuencia, ya de una violenta protesta contra la existencia del mal en el mundo, ya del carácter absoluto que se concede indebidamente a determinados bienes humanos, de tal manera que llegan a colocarse en el lugar de Dios. La misma civilización actual, no en si misma, sino porque está demasiado ligada a las realidades de la Tierra, puede dificultar en grado notable el acceso del hombre a Dios (Gaudium

- **La actitud del hombre frente a sí mismo** puede ser origen de ateísmo. Cuando el hombre se idolatra apoyado en los logros de la tecnología y en el dominio de la naturaleza, está tentado a ver a Dios como algo inútil.
- **El ambiente materialista** que impregna una buena parte de la vida de los hombres, como consecuencia de las comodidades crecientes que proporciona la sociedad de consumo.
- **La reacción crítica contra las religiones.** Los propios creyentes pueden haber influido en la extensión del ateísmo por la ignorancia de su propia fe sobrenatural; por la enseñanza deficiente de la doctrina cristiana; por mal ejemplo en las diversas facetas de su vida: la **religiosa**: creciente pérdida del sentido sobrenatural de la existencia humana; la **moral**: muchos cristianos no llevan una vida moral en conformidad con el espíritu del evangelio; y la **social**: no pocos cristianos han relegado las exigencias de la fe a su vida individual y no se han arriesgado a ponerlas en práctica en el mundo de la política, la economía, el derecho, la cultura, el arte, etc.

En algunas partes del mundo, esta crítica se ejerce principalmente contra la religión cristiana. Por consiguiente, en esta génesis del ateísmo, los propios creyentes pueden tener parte no pequeña, puesto que, con el descuido de la educación de la fe, o con exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, hay que decir que han ocultado el verdadero rostro de Dios, en vez de mostrarlo. (Gaudium et spes, núm. 19).

- **La intimidad de la conciencia.** La causa última y más importante hay que buscarla en el hombre individual, en la intimidad de su conciencia, pues el individuo es libre y no pierde su libertad a pesar de la influencia poderosa del ambiente materialista. Por consiguiente:

quienes voluntariamente pretenden apartar a Dios de su corazón y soslayan las cuestiones religiosas, desoyen el dictamen de su conciencia y, por tanto, no están libres de culpa. (Gaudium et spes, núm. 19).

Hay que buscar, por consiguiente, en la corrupción de la conciencia, en la rebeldía del hombre contra Dios, la causa principal del ateísmo que se propaga sobre la tierra.

EL ATEÍSMO SISTEMÁTICO

El ateísmo sistemático

La forma de ateísmo más grave es la que se ha venido llamando "ateísmo sistemático". La rebelión contra Dios ha adquirido en nuestra época un carácter sistemático, organizado, militante, y se manifiesta bajo tres modalidades:

- **Ateísmo científico**

"Muchos, traspasando indebidamente los límites de las ciencias positivas, pretenden explicarlo todo por la sola razón científica" (Gaudium et spes, núm. 19). "Los modernistas dan por cosa averiguada y firme que la ciencia debe ser atea, y lo mismo la historia" (Pío X, Pascendi). "El materialismo marxista, expone al hombre a experiencias y a tentaciones nocivas en extremo, apaga su auténtica espiritualidad y su esperanza trascendente" (Pablo VI, 22-V-1966).

- **Ateísmo moral**

El ateísmo moral fomenta un libertinaje moral porque afirma una autonomía absoluta del hombre y un desarraigo total de Dios. Defienden el ateísmo moral la mayor parte de las doctrinas existencialistas. El ateísmo moral

incita el deseo de autonomía del hombre hasta el punto de poner en cuestión toda dependencia de Dios. Quienes profesan este ateísmo sostienen que la libertad consiste en que el hombre es fin de sí mismo, único artífice y creador de su propia historia" (Gaudium et spes, núm. 20).

Este ateísmo elimina el concepto de culpabilidad y, por tanto, de pecado en el hombre. Así, el hombre cree que no tiene más responsabilidad que la que se deriva de los acontecimientos sociales. Al sentirse el hombre fin de sí mismo y encontrarse con la barrera infranqueable de la muerte, este tipo de ateo cae en la náusea, la angustia y, al final de su vida, en el sentimiento de fracaso.

• **Ateísmo marxista**

El ateísmo más peligroso y agresivo es el marxista, que el concilio Vaticano II expone en estos términos:

Entre las formas del ateísmo moderno no se puede olvidar la que pone la liberación del hombre principalmente en su emancipación económica y social. Pretende este ateísmo que la religión, por su propia naturaleza, se opone a la liberación del hombre, porque, al orientar el espíritu humano hacia la esperanza en una vida futura e ilusoria, lo aparta de la edificación de la ciudad terrestre. De ahí que los partidarios de esta doctrina, cuando llegan al poder público, combaten violentamente la religión, difundiendo el ateísmo y empleando, principalmente la educación de la juventud, todos los medios de presión que tiene a su alcance el poder público (Gaudium et spes, núm. 20).

Para el marxismo, el creyente es un ser alienado que se desentiende de los problemas del mundo; sólo se libera por el trabajo, entendido en su acepción materialista.

Condena del comunismo marxista por el Magisterio

El Magisterio de la Iglesia siempre ha condenado el comunismo. Desde el documento en el que por primera vez es mencionado por el Magisterio pontificio, en 1846, en la encíclica Qui Pluribus de Pío IX, hasta nuestros días.

Las razones de su condena son:

- **Su ideología atea**, que algunos, equivocadamente, consideran separable del reato de la doctrina marxista.
- **Su doctrina y su acción política**, negadora de los derechos fundamentales de la persona humana.
- **Su acción destructora de la sociedad humana** que llevan a cabo los estados comunistas.

Caen, pues, dentro de la condena, los principios doctrinales de Carlos Marx, lo que suele llamarse filosofía marxista, con sus presupuestos ideológicos de carácter materialista.

El Magisterio de la Iglesia se pronuncia contra el comunismo ateo

Los Papas enumeran las principales razones de esta condena:

El comunismo marxista es condenado:

- Por ser destructor de la sociedad humana. (Pío IX, Qui Pluribus; "Divini Redemptoris" de Pío XI en 1937).
- Por el materialismo cerrado a todo lo espiritual. (Populorum Progressio, núm. 42).
- Por la maldad intrínseca del comunismo. (Mater et Mórístra, núm. 34).
- Por el recurso al terrorismo. (Populorum Progressio, núm. 30-32).
- Por la lucha contra todo lo divino, (Populorum Progressio, núm. 30-32).

- Por su sistema social. (Pío XII, radiomensaje del 24-XII-1955).
- Por la lucha de clases. (Mater et Magistra, núm. 23).
- Por un ateísmo absurdo. (Mater et Magistra, núm. 217).

El Magisterio de la Iglesia se pronuncia contra el socialismo

En cuanto al socialismo, si se trata del socialismo marxista, está clara su condenación; hay unos cuantos documentos del Magisterio que lo condenan de modo inequívoco.

Pero este movimiento ideológico ha experimentado una variadísima evolución hasta el punto de que hay que hablar de diferentes socialismos con contenidos ideológicos diversos. La caracterización de estos socialismos no marxistas es muy difícil y exige no poca prudencia. Generalmente están vinculados a las ideologías originarias, es decir, a las ideologías del ateísmo marxista. A este respecto señala Pablo VI que

La vinculación concreta que, según las circunstancias, existe entre ellas (las ideologías socialistas que se declaran no marxistas), debe ser claramente señalada, y esta perspicacia permitirá a los cristianos considerar el grado de compromiso posible en estos caminos, quedando a salvo los valores, en particular, de la libertad, la responsabilidad y la apertura a lo espiritual, que garantizan el desarrollo completo del hombre (Pablo VI, Octogesima Adveniens, núm. 31).

REMEDIOS PARA EL ATEÍSMO

El ateísmo es una triste realidad

Desde hace un siglo, aproximadamente, el ateísmo tiende a convertirse en un fenómeno universal. Rusia y sus satélites, por una parte; el inmenso país, China, por otra – que representa un buen tercio de la humanidad –, hacen profesión de ateísmo.

En estos países, el ateísmo ha llegado a ser, de alguna manera, religión del Estado. El ateísmo se enseña oficialmente a todos. La prensa, la radio, el cine, la televisión, son utilizados para los fines del ateísmo. Aun los descubrimientos de la ciencia y las realizaciones técnicas son presentados como felices resultados del ateísmo.

Si en el resto del mundo, los regímenes políticos son más liberales y toleran prácticamente toda creencia, el crecimiento del número de ateos es un hecho que no pasa inadvertido a nadie.

- **Existen los ateos prácticos:** son aquellos que no se plantean ninguna cuestión y que parecen vivir al margen de toda referencia a Dios. Aparentemente son una muchedumbre.
- **Existen los ateos conscientes de su ateísmo.** Son, sin duda, poco numerosos, pero muy activos. Enseñan sus convicciones, escriben, dan testimonio. Son materialistas, existencialistas, marxistas... Apelan a la ciencia, a la filosofía, a la historia, para apoyar sus aseveraciones. Todo esto, a veces, con una agresividad y un anticlericalismo evidentes. ; pero frecuentemente también con la calma y la paz de los hombres convencidos.

El ateísmo, hoy, tiende a convertirse en actitud de vida. Quiere informar toda la realidad humana, inspirar todo el pensamiento, el arte, la literatura, el teatro. Quiere penetrar la realidad económica, política, social...

¿Qué debemos hacer?

Debemos tomar conciencia, ante todo, de la novedad de este hecho. Es la primera vez, en su historia, que la humanidad conoce un ateísmo de tal amplitud. Conviene notarlo: el ateísmo, como fenómeno de masas, es un

acontecimiento reciente, un acontecimiento del siglo XX que hunde sus raíces en el siglo XIX y aun en el XVIII. Es un acontecimiento que se nos impone por su gravedad y virulencia y que no deja de ser inquietante para los cristianos.

Debemos sentir deseos de remediar el ateísmo. El ateísmo es un fenómeno patológico, por cuanto se opone a las convicciones naturales de los hombres y a la experiencia universal. Es, además, una actitud contraria a la verdad natural y a la verdad revelada. Por consiguiente, todos los católicos debemos sentir en nuestras almas el deseo de remediar ese mal, y de evitarlo.

¿Cómo remediar el mal del ateísmo?

El Magisterio nos enseña que *el remedio para el ateísmo se ha de esperar tanto de la doctrina convenientemente expuesta como de la integridad de la vida de la Iglesia y de sus miembros. A la Iglesia le corresponde hacer presente y como visible a Dios Padre y a su Hijo encarnado, renovándose y purificándose sin cesar bajo la dirección del Espíritu Santo (Lumen gentium, núm. 8).*

(lat. deus, dios) Doctrina teológica que afirma la existencia de un Dios personal, creador del universo y primera causa del mundo, pero niega la providencia divina y la religión revelada.

Una de las tres grandes religiones históricas de la India semejante al budismo. También yainismo.

Ignacio J. P. Neri